

DIRECTORA:
SARA CASAL Vda. DE QUIROS
Apartado 1239
Teléfono 3707
OFICINA mi casa de
habitación
BARRIO: La California
Av. 1ª Calles 27-29

REVISTA COSTARRICENSE

PUBLICACION SEMANAL PARA EL HOGAR

Con la aprobación de la Autoridad Eclesiástica
benedicida y aprobada por Su Santidad Pío XI

Suscripción Mensual

— de —

cuatro números

₡ 1.00

AÑO XII

San José, C. R., Domingo 18 de Junio 1944

No. 601



D.ÑA LOLITA ALCAZAR VDA. DE QUINTANA
Apreciable dama fallécida recientemente

OFICINA DE CANJES
SAN JOSE DE COSTA RICA, AMERICA CENTRAL

Documentos sobre la Adoración Circular del Santísimo Sacramento en la Arquidiócesis de San José

El excelentísimo señor Arzobispo Monseñor Sanabria nos entregó los Documentos sobre la adoración circular del SANTÍSIMO SACRAMENTO en la Arquidiócesis de San José, autorizándonos para hacer por medio de REVISTA COSTARRICENSE toda la propaganda posible a esta importantísima disposición. Mientras no llevemos una vida interior verdaderamente espiritual, cada día más, nos veremos hundidos no sólo en la vida pagana, sino que vendrán muy severos castigos sobre un pueblo que no tiene Santo Temor de Dios. El SANTÍSIMO SACRAMENTO es el sol que ilumina nuestras almas, si no nos refugiamos en su Amor, la oscuridad más aterradora eclipsará nuestra vida espiritual y caeremos en el precipicio de nuestra condenación eterna.

Allí donde no se le rinde culto al Santísimo, allí hay frío, hay muerte, porque ese vacío de las Iglesias dónde recide el Amor de los Amores, indica muy claramente que las almas eucarísticas no existen. El grado de vida eucarística adquirido por un alma, por un pueblo, es el termómetro de la vida interior. El gran Pontífice Pío X, el Papa de la Eucaristía, de la Comunión frecuente, la primera palabra que dirigió a los varones apóstólicos fué "Instaurare omnia in Christo", Restaurar todas las cosas en Cristo, y, el Excmo. señor Arzobispo Monseñor Sanabria así lo ha comprendido, al establecer la adoración circular del Santísimo Sacramento, es la norma de vida de un Apóstol que vive de la Eucaristía, y que desea el mayor éxito en sus trabajos apóstólicos, pues indudablemente que todas las obras de celo por la Gloria de Dios y salvación de las almas estarán en razón directa con el Culto que se rinda a Jesús Sacramentado, pues ello indica que las almas están en perpetua unión con Dios. Obras numerosísimas se hacen en los tiempos

presentes y la mayor parte de ellas estériles, las costumbres cada día más paganas hundiendo la familia y el hogar en el caos, el matrimonio civil en su auge, los centros de corrupción cada día más numerosos, no hay honradez, no hay moralidad, el cine inmoral haciendo su agosto hasta en el alma de los niños tan amados de Nuestro Señor, la moda inmoral llevada hasta por los niños, los baños mixtos destruyendo hasta el poco pudor que le queda a la mujer y así no concluiríamos de enumerar todas las lacras sociales que existen y todo ello por la falta de vida espiritual, de vida interior, le Vida Eucarística...

Y no se vaya a creer que es una vida perfecta, santa, oír Misa, misas mal oídas porque ni se oyen ni se respeta el Lugar Santo; hay niñas que entran como a cualquier salón social, a conversar, mejor no fueran, porque lo que hacen es ofender a la Divinidad allí presente. Comulgan sacrílegamente, porque no confiesan muchos pecados graves, porque dicen que eso no es pecado y cuando los confiesan no hacen propósito firme de no volver a cometerlos, ni siquiera sienten verdadero dolor de haber ofendido a Dios porque no lo aman, lo hacen por costumbre. Y así podría analizarse muchos proceder de padres y madres de familia que dejan a sus hijos

Joyería MULLER

La más antigua y acreditada joyería,
donde encontrará usted: Relojes de las
mejores marcas, joyería finísima y ar-
tística.

Preciosos regalos para bodas

e hijas en tanta libertad que da horror pensar en la cuenta que tendrán que dar a Dios de su negligencia y tolerancia sin límites. Al sólo pensar en la poca atención que ponen a la instrucción religiosa de ellos.. que es la causa de tanta poca fe, de tan poco amor verdadero a Jesús en el Santísimo Sacramento. Pena grandísima nos dió el Jueves Corpus observar en la procesión la ausencia de jóvenes de nuestra alta sociedad, ni caballeros para que llevasen el Santo Palio que cubría a la Divina Majestad... Muy diferente pasa en otras naciones en que los caballeros vestidos de etiqueta son los que tienen a grandísimo honor llevar el Palio bajo el cual se lleva a Dios Sacramentado. ¿Cuándo vemos a nuestros jóvenes de sociedad haciendo vela al Santísimo? Si acaso lo hacen, no los hemos visto, que nos perdonen nuestras quejas.

Nuestro Señor Jesucristo al redimirnos nos dió su vida y la mejor prueba es la Institución de tan divino Sacramento.. El quería ser uno con nosotros... "El que come mi carne y bebe mi sangre está en Mí y Yo en él". Queriendo que nosotros llegáramos a ser participantes de su divinidad, el Unigénito de Dios tomó nuestra naturaleza para que, hecho hombre, hiciese a los hombres dioses. (S. Thom. Off. del Corpus). Si no comiereis la carne y bebiereis la sangre del Hijo del hombre, no tendréis vida en vosotros (Joann., VI, 54).

La vida eucarística es la vida de Nuestro Señor en nosotros, sin El moriríamos de con-

sunción espiritual porque es El el que nos da su propia vida. ¿Es posible para uno que pretende ser verdadero católico, ver con indiferencia al Santísimo Sacramento? Para el que ama a Jesús Sacramentado con todo su corazón, jamás está satisfecho de su amor, desea aumentarlo más y más... siempre encuentra que no lo ama como El merece y sufre verdaderamente... El corazón que ama desborda en amor y desea comunicarlo y ora y trabaja para que otros lo amen. Eso es lo que debiéramos hacer todas las almas, convertimos en verdaderos APOSTOLES DE LA EUCARISTIA... Amarlo y hacerlo amar, nunca satisfechos, siempre en guardia...

Este es el momento de obedecer a Nuestro muy Amado Prelado, haciéndole Guardia al Santísimo Sacramento, no dejándolo solo el día que esté expuesto en nuestros templos, atrayéndole almas para que no lo dejemos solo y abandonado. Y cuando no nos toque esa dicha, vayamos en espíritu a las ciudades y pueblos donde esté expuesto y adorémosle y enviémosle nuestras súplicas, nuestras alabanzas, unámonos a los Angeles del Santuario y a las almas eucarísticas, a los Santos del Cielo pidámosles que nos ayuden a rendirle todos los homenajes que merece el REY DE REYES, EL AMOR DE LOS AMORES.

La oración a los pies de Jesús Sacramentado lo alcanza todo, hasta lo imposible. Los que oran, decía después de su conversión el eminente estadista Donoso Cortés, prestan

Bettina de Holst Hijos

Se complace en ofrecerle Lanas para Tejer:

MASLLORENS - PERLE - MAMITA

mejores servicios al mundo que los que combaten y si el mundo va de mal en peor es señal de que hay más batallas que oraciones. Las manos levantadas, dice Bossuet, arrojan más batallones que las que manejan las armas.

Y es por esta razón que el Santo Padre pide oraciones, muchas oraciones, para que nos conceda la Paz del mundo, una oración fervorosa y humilde obtiene más que grandes tratados diplomáticos.

El mundo ignora a qué obedece la conversión de los paganos, que viven en lejanas tierras, la perseverancia heroica de los cristianos perseguidos, la alegría celestial de los misioneros martirizados, la paciencia y humildad en las humillaciones de los sacerdotes apostólicos, los sacrificios y abnegación de las almas consagradas al Señor, todo ello se debe a la oración intensa, fervorosa y humilde de las almas que viven en el claustro que constituyen los pararrayos de la ira divina, todas esas almas contribuyen a la salvación del mundo y a las conquistas de la Iglesia. Decía un Obispo de Cochinchina al Gobernador de Saigon:

"Mayor socorro me prestan diez carmelitas rogando, que veinte misioneros predicando".

Por consecuencia, todos: sacerdotes, religiosos, seculares, llevando una vida activa y en perfecta unión con Dios, orando constantemente, es decir, ofreciendo todas nuestras obras como una constante oración que enviamos a Dios por medio de nuestra continua adoración al Santísimo Sacramento, es tan poderosa como la de las almas que tienen la dicha de vivir en el Claustro.

Nos decía un sacerdote muy instruido: "Nosotros somos como los buzos en el fondo del mar: vivimos en medio de peligros, rodeados de la muerte, a la menor interrupción del mecanismo del aparato del buzo. el aire que respira no le llega y muere; así nosotros, vivimos en el mundo rodeados de peligros, del pecado, de la muerte eterna; si

no elevamos nuestra alma hacia arriba para aspirar el amor divino, estamos perdidos, moriremos. Es de lo Alto que nos llega la vida divina; vivamos siempre en continua oración, elevemos nuestros corazones hacia Dios y estaremos salvados. Vivamos de la Eucaristía, amémosla, hagámosla amar y adorar! Y Ese amoroso Corazón desde el trono de su Gloria enviará sus bendiciones y caerán sobre nuestra Patria, sobre nuestros hogares y reinarán las prácticas del Evangelio que es a lo que vino a enseñarnos el que es el Camino de la Verdad y la Vida.

Sara Casal Vda. de Quirós.

A continuación damos la lista de los lugares donde estará expuesto el Santísimo Sacramento para que las almas eucarísticas vayan en espíritu y lo adoren en todos los instantes del día. También debemos hacer la intención de adorarlo en los Sagrarios de la tierra donde está más solo y abandonado para desagrarlo de los ultrajes que ha recibido en este divinísimo Sacramento.

Pediremos por las intenciones de nuestro amado Prelado, por nuestra Patria, por nuestras necesidades íntimas, por las intenciones del Sumo Pontífice, por las necesidades de la Iglesia, por la Santificación del Clero, por las vocaciones sacerdotales, de religiosos y religiosas. Y para darle infinitas gracias por la inmensa gracia de adorarlo en este Divino Sacramento.

Domingo 18 de junio: Escazú; 19 de Junio: Colegio María Auxiliadora; 20 de Junio: Colegio del Sagrado Corazón de Jesús, Cartago; 21 de Junio: San Pablo de Heredia; 22 de Junio: San Juan de Tobosí; 23 de Junio: Seminario; 24 de Junio: Hospicio de Incurables; 25 de Junio: Reformatorio de Guadalupe; 26 de Junio: San Vicente de Moravia; 27 de Junio: Tres Ríos; 28 de Junio: San Isidro de Heredia; 29 de Junio: Villa Colón; 30 de Junio: Santa Bárbara de Heredia.

¡No abandonemos a Jesús en el Sagrario! ¡En espíritu lleguemos y adorémosle!

Nuestra Señora del Sagrado Corazón y la devoción al Sagrado Corazón de Jesús

Por el Padre Andrés Prevost.

Es Nuestra Señora del Sagrado Corazón quien tiene la llave del Sagrado Corazón de Jesús. Lo abre como quiere para hacernos entrar en El y saciarnos en las mismas fuentes de la gracia. *Cor Regis in manu Dominae*, el Corazón del Rey, se podría traducir según San Buenaventura, está en las manos de Nuestra Señora del Sagrado Corazón; Ella lo inclinará del lado que quiera, conciliará sus favores, asegurará sus misericordias a quien quiera. No, no temamos atribuir a María demasiado poder sobre el Corazón de su Hijo; es soberana de este Corazón, sobre toda expresión y pensamiento, y así es como Jesús se complace en honrar a su Madre.

La Iglesia, que conoce los secretos divinos para hacernos comprender mejor el imperio dado por Jesús a María, no teme emplear, hasta en su liturgia, fórmulas que pueden parecer excesivas. Así nos permite cantar: *Tua per precata dulcissima, nobis concede veniam per saecula*. Por vuestros ruegos tan poderosos sobre el Corazón de Jesús, *concedednos*, para siempre ¡oh María! el perdón de nuestros pecados. Debería decirse: *obtenednos*; pero tal es inefable poder de la intercesión de María que parece conceder, aunque obtiene.

Con este mismo espíritu, la Iglesia se dirige directamente a María para solicitar bienes que Dios sólo puede dar. Ella canta: *Salve vincla reis, profer lumen caecis*, Romped las ligaduras de los culpables, llevad la luz a los ciegos, etc. Nosotros, pues, tengamos el espíritu de la Iglesia, pues la Iglesia tiene el espíritu de Dios, sobre este inmóvil fundamento, sobre la *misma Piedra*, se apoya la devoción a Nuestra Señora del Sagrado Corazón. La mayor gracia que puede obtenernos esta Madre todo poderosa que resulta de su título mismo de Nuestra Señora del Sagrado Corazón, es la devoción al Sagrado Corazón de Jesús. ¡Oh! pidámosla con instancia nos obtenga este don. Ella es quien lo ha obtenido a todos hasta ahora, desde la

bienaventurada Margarita María, desde Santa Gertrudis y desde San Juan Evangelista. San Juan en efecto, toma a María por su Madre y por su medio recibe el don del Sagrado Corazón de Jesús. Luego, si San Juan representaba de un modo general a todos los cristianos, recordemos que representaba también muy particularmente a los amigos del Sagrado Corazón de Jesús; por medio de María, pues, por Nuestra Señora del Sagrado Corazón, es por quien obtendremos la devoción al Sagrado Corazón.

III.—Nuestra Señora del Sagrado Corazón y los pobres pecadores, de los cuales debemos obtener la conversión

Ella será nuestra más dulce, nuestra más segura esperanza a su respecto, aun para con los más desesperados. Ella nos hará beber por ellos, gracias de misericordia en el Corazón de Jesús y sosteniendo maternalmente nuestro celo por la conversión de los pecadores, nos hará perseverar hasta que lo hayamos obtenido, pues un corazón de Madre jamás se cansa, jamás se desanima y ordinariamente concluye por triunfar de los corazones más endurecidos.

¡Oh! cuán feliz se encontrará Ella cuando la recordéis, a este respecto, con filial confianza, lo que la decía Santa Gertrudis, implorándola una gracia de extraordinaria misericordia:

“¡Oh Madre de bondad! Se os ha dado por Hijo a Aquel cuyo Corazón es la fuente misma de la misericordia, ¿no es para que extendáis estas aguas de la gracia sobre todos los miserables y para proporcionar a vuestra inagotable caridad el medio de ocultar a los ojos de la justicia la multitud de nuestros pecados y faltas?”

Veréis a esta tierna Madre, mostrándoos el mismo instante, como a Santa Gertrudis, un rostro radiante de gracia y de misericordia. Sentiréis que su corazón se conmueve y que el Corazón de Jesús, sintiendo el choque

de esta emoción, se enternece en favor de las almas, por las cuales solicitáis el perdón.

¡Oh! ¡ojalá supiésemos cuánto se conmueve María por las miserias de nuestras almas, cómo desea ardientemente la salvación de estos pobres pecadores, por los cuales ha sacrificado a su Hijo Jesús! Un día en que Gertrudis se lo recordaba, por estas palabras de la liturgia: *Por vos ha venido nuestra redención*; la misericordiosa Madre pareció tan vivamente enternecida, que, desfalleciente, en cierto modo, reclinó su cabeza sobre el Corazón de Jesús, y allí, multiplicando las súplicas y demostraciones de amor, le conjuró derramase abundantemente sobre las almas las gracias de la Redención.

¡Oh! cómo podría rehusárselo el Corazón de Jesús! El amor que tiene a su Madre ¿no es incomparablemente mayor que la aversión que siente por nuestros pecados? Un día que nuestra Santa dirigía a Nuestra Señora esta otra oración de la liturgia: *Que ella misma interceda por nuestros pecados*; vió a María repitiéndola a su divino Hijo, y a Jesús, con el rostro sonriente, respondiendo a su divina Madre: "*Os he dado, Madre mía venerada, en virtud de todo mi poder, el derecho de reconciliar con mi justicia, según el agrado de vuestro Corazón, a todos los pecadores que devotamente recurren a vuestra intercesión*". Y como Gertrudis prosiguiese el cántico sagrado: *Unid vuestros ruegos a los nuestros, oh Madre de misericordia*.

"Sí, respondió la bienaventurada Virgen, mi corazón habla por vos al Corazón de mi Amado". El Corazón de María que habla al Corazón de Jesús, por nosotros, pobres pecadores es la misericordia que se entiende con la misericordia para socorrer a los miserables; el Corazón de María que habla al Corazón de Jesús por estas almas infortunadas; cuya conversión deseamos, es la más dulce esperanza para sostener nuestro celo. ¡Ah! comprendo que la Iglesia salude a Nuestra Señora del Sagrado Corazón con el título de *esperanza de los desesperados*. Com-

plazámos en recordar, a esta tierna Madre, este dulce nombre, que es la última palabra de sus glorias redentoras. Invoquémoslo con confianza bajo este título bendito; y siempre veremos que un éxito consolador viene a coronar nuestros esfuerzos por la conversión de los pecadores.

Tengamos confianza en Nuestra Señora del Sagrado Corazón; especialmente respecto a nuestra pobre Patria (se trata de Francia) a quien se ha entregado. Sí, recordemos, en medio de nuestras desgracias, que Nuestra Señora del Sagrado Corazón se ha revelado y entregado, primero y muy especialmente a Francia y después, por Francia al resto de la Iglesia como para decirnos que si queremos aprovechar este don maravilloso que nos hace, ella reanuará la fe y la caridad de Francia y se servirá también de ella para hacer triunfar a la Iglesia.

Nuestra Señora del Sagrado Corazón y las almas reparadoras.—Vosotras sois especialmente, queridas almas, las que debéis tener confianza en Ntra. Señora del Sagrado Corazón. Vosotras respondéis a sus deseos más ardientes; Ella golpeará, por vosotros, con los latidos de su Corazón a la puerta de la misericordia divina, que no es otra que la abertura del Corazón de Jesús, y podréis beber abundantemente en las fuentes del Salvador, gracias de reparación.

¡Oh! sí, id con confianza a Nuestra Señora del Sagrado Corazón, esta Madre tan tierna hará por vos lo mismo que por Santa Gertrudis. Ella cubrirá primero con el manto de su misericordia vuestras propias faltas y vuestras negligencias; luego, a medida que le ofrecéis vuestras obras de reparación, "Ella se inclinará hacia el Corazón de su Hijo y le ofrecerá, con un beso de su boca maternal, todas vuestras prácticas" unidas a sus propias obras reparadoras que le asegurarán un mérito incomparable. Tal vez en esta vida de reparación a la cual la gracia os atrae, temáis vuestra debilidad y vuestra inconstancia o temáis

Continúa página 715

NOVELA

X

LAS ALAS DE LA MARIPOSA

Bajamos un poco tarde a comer, por lo que cuando entramos en el restaurante todas las mesas estaban ocupadas.

Muy tiesas —y yo por mi parte con el entrecejo fruncido— nos dirigimos hacia la nuestra, saludando al pasar a los Smith, al caballero escocés, al barón de Graviros, cuyo pelo teñido aparecía verdoso a la luz de las lámparas y a Gaetano Steccheti. Desde la suya, Billie Nungent nos envió una sonrisa. ¿Dónde estaría el novelista, cuyo sitio al lado de la estrella permanecía desocupado?

—Rosina... —murmuró Alicia, inclinándose hacia mí—. Haz el favor de mirar hacia la izquierda. ¿No es aquella señora del cabello rojizo, la marquesa de Lezama?

Siguiendo la dirección de sus ojos vi, en efecto, en el lugar indicado, a la Marquesa, a su ahijada, a Carlos de Montalvo y a Esquirel. Los cuatro nos contemplaban y pude notar que tras un instante de duda levantábase mi *flirt*, dirigiéndose a mi encuentro.

Antes de que lograra abrirse paso entre los camareros y las personas que entraban y salían, yo, que fingiera no haberlos visto, había llegado a mi asiento y leía con aspecto tranquilo la cartulina crema del menú.

—¡Rosina, chiquita! ¡Está de Dios que nos encontremos en todas partes! —exclamó a mi lado la voz agradable de Carlos—. ¿Qué tal, querida? Cada día más bonita, ya lo veo.

—¡Hola, Carlos! —dije fingiendo sorpresa—. ¡Qué enorme casualidad! ¿Qué haces aquí? ¿Vienes solo?

—Con mi tía y su ahijada. Nos comprometimos a presenciar la filmación de varias escenas de la novela de nuestro amigo Esquirel.

—¡Ya...!

—¿Y tú? ¿Acompañas a alguna amiga? No quise mentir.

—Nos acompañamos una a otra —respondí sonriendo—. Alicia, permíteme que te presente...

Cambiados los saludos, díjome el muchacho algo asombrado.

—Entonces, estás aquí..

—En viaje de placer afirmé.

—¡Oh,...! Muy bien... Supongo que nos veremos. Hasta luego, chiquita; he sido verdaderamente dichoso hallándote. Señorita: a sus pies... *Au revoir*.

Su figura esbelta y elegante, perdióse nuevamente entre los camareros y entre las mesas.

—Ya están aquí—dije a mi amiga, dando al olvido nuestro enfado—. ¿Qué pasará?

—Me figuro que nada. No creo que a esa señora le agrade dar un escándalo.

—Sin embargo... Si como es lógico creer, adquiere el convencimiento de que robé su mariposa...

No dije más. Hicimos la comida en silencio, mientras nos parecía que el horizonte se cubría de nubarrones.

Un rato después, salíamos al vestíbulo, al mismo tiempo que los von Vogelsberg, y el barón de Graviros. Latió mi corazón aceleradamente al notar que Billie Nungent, sentada en un diván y acompañada de su séquito acostumbrado, al que se añadieran la Marquesa y su familia, nos hacían señas de que nos acercásemos.

—No vayas a hacer el tonto —susurró Alicia a mi oído. ¡Qué horrible situación! ¿Diría aquella dama delante de todos, que las señoritas que se fingían millonarias americanas, acababan de dejar en Madrid sus empleos de maniqués?

Nos aproximamos sin apresuramiento y con naturalidad; la voz de la Marquesa lle-

gaba hasta nosotras con su tono rápido y nervioso.

—Sí, sí, desde luego. Debe ser interesantísimo. ¿De qué tratan las escenas? ¡No me responda, míster Withers, no me responda; prefiero figurármelo... ¡Oh, las sorpresas! A mí me producen verdadero placer... Será formidable la película... como lo es la novela... Los Alpes, una muchacha humilde enamorada de un hombre a quien apenas conoce... El momento de los besos... ¡Delicioso!

—¡Mañana llegan, señoritas!— Nos dijo Billie con gesto cinematográfico.

—¿Quiénes? —preguntó Alicia.

—Los artistas que faltan... Iremos a filmar. *Charman!*

—¡Soberbio— afirmó mi compañera, sin conceder una mirada a míster Withers, que la devoraba con los ojos.

—Presentaré a ustedes a Charles Arthur, el protagonista. Ahora está en Zermantt, donde se hospeda. Lo prefiere a esto y con él quedaron los *cameraman*s y demás empleados nuestros... ¡Oh, perdón! Ustedes no se conocen sin duda... Las señoritas de Montarco y Nespral. La señora Marquesa de Lezama, su ahijada y su sobrino, el señor de Montalvo...

Guiñó la Marquesa sus ojos, contemplándome con curiosidad a través de los impertinentes, mientras Julieta soltaba una risita indefinible.

—Creo conocerlas...—murmuró la dama arqueando las cejas.

—Eso mismo estoy yo diciéndome desde hace un instante—replicó tranquilamente la atrevida Alicia—. ¿Dónde tuvimos el gusto de vernos antes de ahora? ¿En América? ...¿No fué en la Casa Damonix, el modisto francés?

—En efecto —respondió la Marquesa—. Allí fué.

—¡Ya decía yo!

Y con suma desfachatez tendióles mi amiga la mano, que ellas no tuvieron más remedio que estrechar, mientras yo me limitaba

a saludarlas con una sonrisa y una inclinación de cabeza.

Al señor de Montalvo, acaba de presentármelo mi amiguita Rosina. Se conocían.

Dirigiéndose a míster Withers, dijo con desparpajo:

—Una partida de *bridge, my friend!*

—*With pleasure*, mis Montarco —respondió el productor con exquisita reverencia.

—La entusiasmo el *bridge*, ¿no es cierto, mi buena amiga? —preguntó Esquirel a la Marquesa.

—¡Oh, sí! Confieso que es mi debilidad y haré el tercero con sumo gusto.

—Yo el cuarto —terció von Vogelsberg, ruborizándose.

—¿Vienes, Julieta?

—Si no te molesta, prefiero quedarme con miss Nungent, madrina —respondió la muchacha, negando con su ondulada y roja cabeza en forma de huevo—. Tu pasión es ese juego, y la mía el cine. Diviértete mucho.

La familia von Vogelsberg y el barón de Graveros, que sin duda fueron presentados a los recién llegados antes de que nosotros bajáramos al comedor, uniéronse a los jugadores. El resto del grupo, nos acomodamos en el diván y sillones vecinos. En el primero tomaron asiento Billie y Julieta, mientras yo aceptaba la butaca que el novelista me ofrecía. Este sentóse a mi derecha, en tanto que Carlos hacía al otro lado, causando el enojo visible de Gaetano Stechetti.

Aun no había yo despegado los labios. Me suponía tan sonrosada como el precioso vestido que cubría mi cuerpo.

—¿Llegaron esta tarde, señoritas?—inquirí— haciendo un esfuerzo y dirigiéndome a Julieta.

Me contempló un instante con sus ojos garzos, de mirada lánguida. ¿Tendría la poca educación de dejar sin respuesta mi pregunta?

—En efecto—contestó en tono ligeramente displicente.— Llegamos esta tarde, sin fi-

gurarnos las grandes sorpresas que aquí nos aguardan.

Su tono era aburrido y lento, y acostumbraba a mirar levantando mucho la cabeza, sin duda por la escasez de su estatura. Pero aquello no hacía falta hallándonos todos sentados.

—La que yo he recibido, no ha podido ser más agradable— murmuró Montalvo, dirigiéndome una sonrisa. Bajando la voz, añadió: —Estás preciosa, chiquita; nunca te había visto así.

Julieta volvióse bruscamente hacia Billie, etablando con ella y con Steccheti y Murray, una larga conversación.

—¿Qué haces en Suiza?— preguntóme el muchacho, apoyando el brazo en el respaldo de mi sillón.

¿Iniciaba una toma de posesión? Volvería a decirme nuevamente las frases del *Palace*: “Ojos inquietantes”, “maravilloso pelo ondulado con rizos en los extremos”..., “labios divinos”...? Más de una noche, en mi pequeña alcoba de casa, había yo soñado despierta con él y con sus palabras. Ahora, sin saber por qué, no me producían la misma emoción.

—¿Qué haces en Suiza?—repitió.

—Pues ya ves, patinar, hacer excursiones... Me divierto mucho.

—¿Dejaste a Damonix?

Ruborizándome vivamente, respondí:

—Sí...claro... Prefiero esto...

No sabía a ciencia cierta lo que prefería, ni lo que mis palabras quisieron decir. El muchacho hizo ademán de coger disimuladamente una de mis manos, mientras murmuraba:

—Cuéntame eso...

Haciendo retroceder el tiempo, me vi en el saloncito verde jade de la Marquesa, mis manos entre las del joven, mientras resaltando su figura en las cortinas color humo, Eduardo de Esquirel nos contemplaba impertérrito. Sólo habían pasado dos semanas escasas y ¡cuán intensamente había yo vivido en esos días! Parecíame que desde

entonces transcurrieran años... Pero la escena se repetía.

Tratando de libertar mi mano, volví la cabeza hacia el novelista. Sus ojos negros brillaban como un cielo tormentoso. ¿Qué le pasaba? ¿Estaría pensando en el modisto Damonix y en el robo de la mariposa?

—Pues nada —respondí a Carlos, tratando de dominar las palpitations de mi corazón—. Estoy aquí por pura causalidad, suerte o como te agrada llamarlo... Una señora amiga me dejó al morir una crecida cantidad de dinero, con la exclusiva condición de que la emplease divirtiéndome.

—¿De veras? Es sorprendente...

—¡Figúrate! Aquí me tienes por lo tanto, en plan de millonaria... Todos creen que soy americana y yo... los dejo en la equivocación. ¿Qué más da?

¡Una pequeña mentira! Yo no podía decir a Carlos que fui yo misma quien les hizo creer tal cosa.

—¿Se trataba de una dama filantrópica?

—Claro... muy generosa... Pero ya me voy pronto...

La idea de la marcha oprimía mi corazón. Se acabarían las comidas del hotel *Rose*, las ascensiones a picos elevados, los lujos, el trato con aquellos *snoobs* tan agradables! ¡Volver nuevamente a casa! ¡Escuchar las palabras agrídulces de mi madrastra! ¡Buscar empleo!... ¡Acabarían también mi flirt con Steccheti... y mis riñas con Esquirel!

—¡Cómo! ¿Te marchas ya, Rosina querida? —preguntó Montalvo.

—Si... pronto...

—¡Desagradable casualidad! —exclamó Julieta, que había escuchado las últimas palabras—. ¡Venimos nosotros y usted levanta el vuelo!

Ruborizándome indignada, repliqué:

—Pensaba marcharme mañana o pasado, más, precisamente, para tener el gusto de pasar algunos ratos con ustedes, retrasaré mi viaje.

Al acabar de hablar, me llamé tonta. ¿Por qué empeñarme en pasar malos ratos ante el peligro de que la antipática criatura refiriese a todo el mundo nuestra personalidad y la desaparición de la mariposa? ¿No hubiera sido mejor quitarme de en medio lo antes posible?

—Eso de tender el vuelo, me parece perfecto —murmuró Steccheti. —Yo comparo a esta señorita con la mariposa...

—¿Ah, sí?—Dijo con sorna la muchacha—. ¡Delicioso! A usted, señorita, le encanta tal sobrenombre, ¿verdad? ¡Son tan lindas las mariposas!

—¡Preciosas!— repuse. Cierta dama... esa de quien acabo de hablarte, Carlos... aseguraba que todas las muchachas somos mariposas sin alas... Bonito, ¿eh?

—Y muy justo—asintió Murray, sonriendo.

—Y añadía que las alas nacen con la primera ilusión —concluyó Steccheti.

—¡Romántica dama! —exclamó la decorativa *star*, riendo locamente—. ¿Tendré yo alas, *my dear Eddie*?

Salió el aludido de su mutismo para responder:

—Me figuro que usted lo sabrá mejor que nadie.

—Mi... opinar que no... —afirmó el joven americano, frunciendo el ceño.

Parecióme que el pintadísimo rostro de la muñeca, enrojecía vivamente.

—¡Oh, *dear Rod*! —murmuró con gesto indefinible.

—Querer saber si señorita Nespral tener alas... —añadió el muchacho

—¡Díganoslo, señorita!— rogó Julieta—. ¿Tiene usted la mariposa?

Carlos dirigióle una dura mirada, mientras Esquirel intervenía sonriendo:

—No ha comprendido usted bien el juego de palabras, amiga Julieta. La señorita Nespral es desde luego una mariposa... pero lo que el señor Murray desea saber es si nacieron sus alas...

—¡Rod! —llamó imperiosamente Billie

Nungent, con un movimiento de sus afiladas manos—. Vas a hacerme el favor de subir a mis habitaciones... y pedirás a mi doncella que te entregue mi abrigo de chinchilla... De prisa, *my dear*. Durante un instante, Creí que el joven se resistiría. Contempló fijamente a la actriz y dando media vuelta dirigióse a la escalera.

—Tengo frío —disculpóse miss Nungent, en tanto que el color de sus mejillas cedía un poco—. Ustedes perdonarán que haya cortado la conversación... ¿No les agradaría salir fuera? ¡Estoy tan acalorada!

Sin que prestásemos atención a sus contradicciones, todas asentimos, poniéndonos de pie.

—¿Nos alejaremos mucho?—inquirió Julieta, con acento de temor.

—No respondió Billie—. Pasearemos por la planicie a la luz de la luna... sin el menor peligro...

—Yo subo por un abrigo —murmuré.

—Si me lo permite, puedo... —ofrecióse el italiano.

—De ningún modo, Steccheti; gracias, sin embargo.

Me volví, [topándome de manos a boca con Esquirel, cuyo cuerpo me obstruía el paso

—¿Es cierto... que se marcha usted?—me preguntó en un susurro.

—Sí... muy pronto...

—¿Cómo no lo sabía yo?

—Porque no me preguntó nada —respondí mirándolo.

Su rostro ceñudo, se dulcificó y más bajo todavía murmuró sonriendo:

—“¡Ay esos ojos, que siempre a mí fuera de mí me están llevando!”

Clavé los ojos en el respaldo del sillón en que apoyaba una mano, mientras mi corazón quería subírseme a la garganta. ¡Era necio que las bromas de aquel hombre me causasen emoción tan profunda!

—¿Me deja pasar? —indiqué.

Continuará.

El cine y la castidad

La Batalla del Pudor pudiéramos llamar esta lucha brava y pujante que están en la obligación ineludible de emprender cuantos tengan influencia: hijas y madres, sacerdotes y laicos, prensa y autoridades.

El triunfo de hoy prepara para la victoria de mañana y da pujanza, elevación y plenitud a la vida. . Lo primero que se debe hacer es despreciar toda película mala o escabrosa, huir de toda acción de pecado como los bailes primitivos de la época y los baños mixtos, pretexto para pasiones encubiertas. Ciertamente que la lucha es difícil por la sencilla razón de que todo entre nosotros conspira contra la pureza, hipócrita o descaradamente. Pero por lo mismo urge enderezar el juicio, robustecer el propósito y trabajar en lo social y en lo personal, en el orden de las ideas y en el orden de las costumbres, por todo lo que respete, salvaguardie corrobore o estimule la pureza. . .

Es menester lanzar a mil leguas de sí todo lo que sea incentivo de impureza, porque muy bien dice un notable literato: si el pensamiento se ensucia a la continua, si los ojos van tras la imagen provocadora y el espectáculo lascivo, si conversaciones y lec-

turas mueven la imaginación y familiarizan en la torpeza, si los bailes suscitan y exacerbaban las inclinaciones inconfesables, si en todo y por todo la sensualidad reina y se cultiva y desboca, nadie podrá súbitamente pararse a la mitad del resbaladero. El que no quiere caer, no se entrega a la pendiente. Quien se arroja a la catarata que se despeña no podrá remontarla. Pero quien pone los medios logra el fin. Quien vigila sus sentidos, quien aparta lo que mancha o perturba, quien selecciona y orienta sus pláticas, lecturas, amistades y actividades, hacia la generosidad y la limpieza; quien llena su vida de ocupaciones y aspiraciones superiores—letras, artes, apostolado—; quien emprende, en suma, la educación de la castidad, vence en su empeño. La pureza es perfectamente posible. La pureza es un hecho pero un hecho glorioso que requiere hombría. La pureza es virtud de hombres; no de cobardes, no de apocados, no de enfermizos, no de rutinarios; virtud de hombres que comprenden cuán cargada de experimentadísimo saber está aquella ecuación del victorioso mariscal Foch: VICTORIA IGUAL A VOLUNTAD!!

JAIME SERNA.

Nuestra Señora del Sagrado Corazón y la... (Viene de la Pág. 710)

atraer sobre vosotras pruebas demasiado duras. Ofreceos a Nuestra Señora del Sagrado Corazón, abandonáos a su maternal dirección y nada temáis. Ella os hará beber en el Corazón de Jesús el amor que da fuerzas; no dejará llegar hasta vos más que las pruebas que pueden hacerlos bien, menores, tal vez, que las que habríais tenido sin vuestra ofrenda y ciertamente acompañadas de una gracia mayor, que las endulzará. Ella sacará de los tesoros del Sagrado Corazón de Jesús cuanto pueda suplir a lo

que falta a vuestros pequeños esfuerzos, y veréis, como tantas otras antes que vos, que la vía de las almas reparadoras es enteramente derecha y luminosa cuando en ella se avanza apoyada en la mano de María, que está sembrada de gracias por vosotros mismos y para vuestros hermanos. Así, pues, confianza sin límites en esta buena Madre, y si no osáis ofrecerlos como víctimas del Corazón de Jesús, sed *Victimas de Nuestra Señora del Sagrado Corazón.*

Paisaje

Con todo cariño para la Revista Costarricense.

Era la hora en que el astro Rey se ocultaba allá en el lejano horizonte, detrás de las montañas de la Península de Nicoya!

Sentado sobre un tronco de madera que el mar arrojara a la playa, absorto contemplaba las caprichosas formas que iban tomando las nubes, entre preciosos celajes que la maga de la tarde sacaba de su multicolora paleta, para teñir con vistosos colores al dedos a un profundo recogimiento y, enviar desaparecer los últimos destellos del sol.

Oyese a lo lejos el metálico sonido de la campana que recuerda a los fieles el toque de la oración! Es la hora del "Angelus", la hora misteriosa que invita a las almas piadas a los Cielos la sagrada salutación del Ave María!

El mar estaba tranquilo y leves olas se extendían por la playa formando caprichosos encajes de alba espuma!

Ese misterioso silencio en aquella hora vespertina, apenas era interrumpido por el

suave aleteo de algunas gaviotas que con tardío vuelo se dirigían a la vecina costa de Tárcoles en busca de su nocturno descanso. !!

En esa hora de misterioso silencio, vinieron a mi mente tristes recuerdos de lejanos días de intensa lucha en mi azarosa vida.

Las sombras de la noche iban poco a poco, borrando las formas de los objetos al desaparecer los últimos destellos del crepúsculo, y, regresé al Hotel, lleno de melancolía...!!

Luigi de Verona.

SIMPLICITY

EL PATRON MAS EXACTO

EL MAS ELEGANTE

LO ENCONTRARA USTED EN LA

TIENDA DE DON NARCISO

Doña Lolita Alcázar Vda. de Quintana

Profundamente sentido por sus numerosas amistades ha sido el fallecimiento de la bondadosa señora doña Lolita Alcázar vda. de Quintana. Su gran corazón y su simpatía la hicieron acreedora al cariño de cuantos la conocieron. Muy caritativa y piadosa, formó a sus hijos según sus sentimientos, los que hoy lloran la triste partida de tan bonda-

dosa madre, para todos ellos enviamos nuestro más sentido pésame y muy especialmente a nuestra suscritora doña Tulia Vda de Beltrán y a su simpática hija Betty y a la señorita Flora Alcázar. Rogamos enviar oraciones por el eterno descanso del alma de doña Lolita.

CONSIGANOS SUSCRITORES

El Estreñimiento

El estreñido ocasional con sólo cambiar de régimen de comidas puede lograr que su intestino funcione bien.

¿Medios para ello? Tomar en ayunas por las mañanas un vaso de agua en el que hayan estado en remojo durante 6 horas, 12 ciruelas secas, las que comerá a continuación.

En lugar de tomar mucha leche límitese la cantidad; el café o café malta con pan y manteca puede ser un desayuno aceptable.

Poco cuesta también eliminar del menú algún plato de carne y sustituirlo por verduras, por purés de papas y verduras, ensaladas frescas, platos a base de harinas, sopas que se tomarán no muy calientes. Restringiendo el consumo de huevos, de queso y de chocolate, también se colaborará con el organismo. La fruta puede suplir perfectamente a los postres a base de masa, que estriñen.

Las pastas, las harinas blancas, el arroz, son alimentos que no convienen a los estre-

ñidos crónicos y que aquellos predispuestos a sufrir de desarreglos intestinales han de comer con prudencia.

A modo de laxante cabe recurrir al agua con miel, en la proporción de una cucharada de ésta por vaso de agua. El zumo de naranja es asimismo recomendable. Tienen el mérito de ser laxantes naturales que evitarán irritaciones innecesarias. Debe sacudirse la pereza intestinal de cualquier modo, inclusive caminando, máxime aquellos que llevan una vida sedentaria.

Conste que me refiero siempre a los casos corrientes, no a los especiales, que requieren tratamiento en consonancia con sus características.

Con esto he querido demostrarles que no es una cosa difícil de combatir; basta iniciar un tratamiento adecuado que está tanto o más en la naturaleza y la voluntad personal como en la medicación.

VARIETADES

Los que no pecan

Hablando con cierto cura de aldea un alto magistrado francés, quiso hacer gaña de desprecupado.

Como era cosa de dejar en olvido la Confesión, dijo de ella tan altas lindezas, que el pobre cura no sabía si soltar la carcajada o si morirse de repente. Viendo la plerplejidad del sacerdote, el librepensador supuso tenerle ya entre la espada y la pared y no queriendo abusar de su triunfo concluyó la peroración diciendo:

—Yo no me confieso nunca, nunca señor cura, por la sencilla razón de que no peco.

—Caballero, contestó el sacerdote, hasta ahora sólo se conocen dos clases de personas que no pequen.

—Y ¿cuáles son ellas?—pregutó el librepensador con sorna.

—La primera clase es la de los que todavía no llegaron al uso de la razón; y la segunda la de los que la perdieron.

ALMACEN ROMULO ARTAVIA

**DEPOSITO DE ABARROTOS
Y ARTICULOS DE PRIMERA**

CLASE

Precios sin competencia

Teléfono 3058

Apartado 653

La función espiritual de la maternidad

Condensado para VERBUM, del
Libro AMOR HUMANO, de Char-
mot.

La maternidad es un gran misterio. Y lo es en sí misma como dignidad y prerrogativa de la mujer.

Hoy nos encontramos ante dos tesis. Una parece más verosímil, a primera vista, que la otra, porque no entraña ningún misterio espiritual. Consiste en *afirmar que la maternidad es una simple función fisiológica*. La segunda, parece paradójica en el primer momento, porque va hasta el fondo de las cosas. Consiste en *afirmar que la maternidad es sobre todo una función espiritual*.

Tiene enormes consecuencias elegir la primera o la segunda de las tesis. Si se resuelve que la maternidad termina con la generación del CUERPO o que aun ejerce derechos sobre EL ALMA, se adopta o el desprecio o el respeto soberano a la mujer. De ahí resulta un concepto vil o augusto del amor, del noviazgo, del matrimonio, de la familia y de la sociedad.

¿La mujer es solamente un instrumento de placer? Entonces el amor es una forma de la pasión; el noviazgo un medio de seducción; el matrimonio una explotación; la familia un encuentro pasajero; la sociedad una organización de libertinaje.

¿Es la mujer para el hombre un instrumento de expansión de sí mismo y de dominio? Entonces la mujer es para él un negocio; el matrimonio una tiranía; la vida de familia una servidumbre; la sociedad un comercio de intereses.

¿Es la mujer, por el contrario, una colaboradora; de cuya sumisión al hombre no se deduce la abdicación de sus derechos espirituales? Entonces el amor es una admiración recíproca y un deseo de elevación; el noviazgo una vocación a un ideal sobrehumano; el matrimonio una cooperación al Rei-

nado de Dios; y la familia es una sociedad casi divina, el fundamento casi indispensable de la sociedad humana, mientras que el Estado no es más que un protector de las familias.

La tesis de la función fisiológica de la maternidad es la tesis del paganismo.

La tesis de la función espiritual de la maternidad es la tesis del cristianismo.

La mujer sale envilecida de las teorías paganas del comunismo ruso, del socialismo internacional, del nacionalsocialismo y de los demás paganismos materialistas que tanto pululan por doquier.

Y se va imponiendo en el mundo desgraciadamente el concepto de que la maternidad ha terminado todos sus deberes en el momento en que un ser nuevo hace su aparición en el mundo. Triste teoría que nos va a dejar para las generaciones posteriores una cantidad aterradora de criminales e irresponsables. Se dice que la misión de las madres se ha dificultado sobremanera por las corrientes malsanas que los jóvenes vienen bebiendo en mil y mil charcas sociales. Así es, pero eso no hace sino

CONSULTORIO OPTICO "RIVERA"

Exámenes científicos de la vista.

LENTES Y ANTEOJOS DE TODO:
PRECIOS

Frente al Gran Hotel Costa Rica

centuplicar la obligación de las madres de velar por la salud espiritual de sus hijos. Como en tiempos de epidemia y de malestar general acentúan sus cuidados, la existencia de un virus letal en el ambiente social les obliga a mayor empeño en hacer

de sus hijos hombres en su entero significado.

Y esa misión es precisamente la función espiritual de la madre, que debe ser secundada no solamente por el esposo sino aun por los hermanos mayores.

Recetas de Cocina

A cargo de doña Digna C. de Solari.

Guisado de repollo con chorizo.—Se pica un repollo de dos libras, se echa en agua hirviendo y se deja hervir un ratito, luego se escurre bien; la carne de media libra de chorizo se fríe en poquita manteca junto con chile dulce y cebolla finamente picados, luego se le agrega el repollo y un tomate pelado y sin semillas, sal y pimienta y se deja cocinar tapado hasta que esté suave. Si el repollo no está suave se le agrega un poquito de agua o de caldo hirviendo y se deja cocinar hasta que esté bien cocinado y se sirve.

Galletas para té.—Dos onzas de azúcar, un huevo, una cucharadita de vainilla, la cáscara rallada de un limón, cuatro onzas de harina, dos cucharaditas de Royal, una cucharada de mantequilla. Se mezcla la harina con el Royal y el azúcar, se le agrega la mantequilla, y el huevo, el limón y la vainilla y se le va agregando poco a poco harina hasta que la pasta no se pegue en los dedos,

y se van haciendo bolitas que se colocan en cazolejas untadas de grasa, encima se les hace algún adornito y se les coloca una corinta, se meten al horno caliente y se asan con calor regular hasta que estén doradas.

Pescado a la crema.—Se escama y se lava bien un pargo colorado. Media libra de camarones frescos se ponen a cocinar en agua hirviendo, luego se les saca la carne se hace una salsa blanca muy rala; a esta salsa se le agrega el pescado cortado en rebanadas y los camarones, se sazona con sal; pimienta, nuez moscada y jugo de limón y se deja hervir hasta que el pescado esté suave. Con mucho cuidado se coloca lo preparado en un pirex untado de mantequilla, se espolvorea con polvo de pan tostado, se le ponen bolitas de mantequilla encima, se mete al horno caliente durante diez minutos y se sirve bien caliente.

¿QUIERE USTED TENER LA SATISFACCION DE CONTRIBUIR PARA PROPORCIONARLE CASA A UNA POBRE VIUDA CON SUS SIETE HIJOS?

Si usted nos ayuda, le compraremos un lotecito y le construiremos una pequeña casita de acuerdo con lo que se recoja para tan grande caridad.

En la Tienda "LA PARISIENSE", contiguo a la "Ferretería Macaya", la señorita Niní Salazar que será la Tesorera, recibirá su contribución por lo que le quedaremos muy agradecidas. DIOS se lo pagará.

SARA CASAL Vda. DE QUIROS

Si Usted está Joven

Puede obtener una Póliza de Seguro de Vida

CON MUY POCO GASTO

Y Ud. mismo podrá recibir los beneficios en la edad

MAS CONVENIENTE

Pídanos informes de su caso particular

SIN COMPROMISO

Banco Nacional de Seguros.

Aproveche

LAS FACILIDADES QUE EN SU

SECCION DE AHORROS

LE OFRECE EL

Banco de Costa Rica